

RESEÑA / REVIEW

J. Dreyfus, S. Humphrey, A. Mahboob y J. R. Martin: *Genre Pedagogy in Higher Education. The SLATE Project*

(London / New York: Palgrave Macmillan, 2016)

Laura Flores

Pontificia Universidad Católica de Chile

Chile

lflores5@uc.cl

Este libro es un informe completo y minucioso de un proyecto innovador de investigación-acción realizado en colaboración entre un grupo de investigadores de la Universidad de Sídney (USídney) y la Universidad de Hong Kong (UHK) entre 2008 y 2010. Este proyecto, denominado SLATE (*Scaffolding Literacy in Academic and Tertiary Environments*), tuvo por objetivo ofrecer apoyo en línea en alfabetización académica a alumnos de los programas de pregrado en Biología y en Lingüística de la UHK. El libro fue coeditado por sus autores, investigadores de los Departamentos de Lingüística y Lingüística Aplicada de la USídney y presenta el proyecto SLATE desde la perspectiva de la investigación, la teoría y la implementación.

En tiempos en que es necesario repensar el acceso real a oportunidades de alfabetización académica de la gran mayoría de los jóvenes, y ante las crecientes exigencias de la educación universitaria de modalidades en línea, iniciativas como el proyecto SLATE muestran que es posible ofrecer apoyo en alfabetización académica a distancia, siempre y cuando este apoyo esté teóricamente informado para sostener a los alumnos en todas las etapas de la escritura académica. El lector no iniciado en la lingüística sistémico funcional (LSF) debe estar prevenido sobre las demandas que le realizará este libro en la comprensión de una teoría compleja. También debe saber que acceder a las bases de una teoría lingüística tan potente como la LSF, en particular por las implicancias pedagógicas que ocupan a este libro, será una recompensa de alto valor profesional y grandes posibilidades de implementación en ámbitos educativos.

El libro presenta su propuesta de alfabetización académica partiendo de una discusión teórica sobre el modelo de la LSF y la propuesta pedagógica que enmarcaron el proyecto, para luego abordar aspectos más específicos de la investigación, como la descripción de géneros desarrollada para el proyecto y la capacitación teórico-práctica de tutores que tendrían a su cargo los tutoriales en línea, desde Sídney, de los alumnos de la UHK. Finalmente, se ofrecen detalles del desarrollo pedagógico que significó el proyecto, en particular de la innovación que significó la implementación de su componente virtual.

Antes de la reseña de los principios teóricos y pedagógicos del proyecto, el libro introduce generalidades del programa en cuanto a su contexto de gestación. El objetivo del proyecto SLATE fue el apoyo en alfabetización académica terciaria en inglés, exigida en Hong Kong a alumnos hablantes del cantonés y usuarios del chino escrito. Los autores relatan cómo surgió la colaboración entre la UHK y la USídney, cuyos académicos identificaron la necesidad de una intervención que hiciera visibles los géneros y registros de los textos académicos de su programa de estudio. El proyecto SLATE enmarcó su propuesta en la pedagogía de géneros de la Escuela de Sídney (Rose y Martin, 2012), basada a su vez en la lingüística sistémico funcional (LSF), y la desarrollaron innovadoramente para entornos virtuales.

El primer capítulo destinado a la teoría es el segundo, donde los autores reseñan los principios teóricos de la lingüística sistémico funcional, modelo de lenguaje que informó el proyecto. Se ilustran los conceptos con ejemplos que aportan claridad y accesibilidad a la

teoría. Dreyfus y otros definen cinco conceptos fundantes, a saber, la estratificación del lenguaje, que supone la distinción de distintos niveles, el eje, que permite introducir la noción de elecciones paradigmáticas y destaca el lugar del sistema en el modelo teórico. Luego los autores definen las tres metafunciones, proyectando la relevancia de estos conceptos en los textos académicos que los alumnos del proyecto SLATE tendrán que escribir. Seguidamente, se refieren al rango y la relevancia de comprender la organización jerárquica de los constituyentes de la cláusula. Finalmente, los autores presentan y explican la noción de estratificación del contexto, que introduce el concepto de género, por un lado, y el de registro por otro, en sus variables de campo, tenor y modo. El capítulo es un verdadero desafío teórico, en particular por la forma de entrada a la teoría a través de principios teóricos complejos para un lector que no tenga una considerable base previa en LSF. Además, si bien es muy loable la adaptación de la teoría lingüística a ámbitos pedagógicos, la transferencia podría realizarse sin pérdida de profundidad en los conceptos teóricos.

En tercer lugar, el libro aborda una descripción en detalle de los recursos léxico-gramaticales y semántico-discursivos claves de la lengua inglesa, sobre los que se desarrolló la propuesta de alfabetización académica del proyecto SLATE (cap. 3). En cuanto a los recursos léxico-gramaticales, el análisis de la estructura interna de la cláusula y de grupos y frases, si bien es muy detallado, una vez más, puede resultar excesivo para un lector no iniciado en la LSF. Por otra parte, el uso del metalenguaje específico en alguna oportunidad es algo confuso, por ejemplo, al definir grupos de palabras —procesos, participantes, circunstancias— según el sistema de transitividad sin usar el término específico. A pesar de la leve dificultad y más leve aún confusión de términos apuntada, se destaca en esta sección la claridad con que los autores apuntan a mostrar la relevancia textual de los recursos léxico-gramaticales, específicamente en lo que hace a los textos académicos, como es el caso de la metáfora gramatical.

La reseña de los recursos semántico-discursivos se orienta a la construcción de un modelo de organización textual que opere como puente entre palabras y estructuras. Se presentan los recursos de PERIODICIDAD, CONJUNCIÓN, IDENTIFICACIÓN, IDEACIÓN y VALORACIÓN y se elaboran en función de su importancia en los textos: en el flujo de información, en el establecimiento de relaciones lógicas en el texto, en el rastreo de participantes, las relaciones léxicas y cohesivas y en la evaluación. El capítulo es conceptualmente denso y, nuevamente, conforma en sí mismo un desafío al lector no iniciado en la LSF.

A continuación, se describe, con igual cuidado y mayor fluidez, el marco lingüístico-pedagógico desarrollado por los autores para el proyecto SLATE, al que denominaron “herramientas 3x3” (cap. 4). Este marco, basado en la propuesta lingüística sistémico-funcional, fue desarrollado para entrenar rápidamente a los tutores que trabajarían con los alumnos de la UHK y que no tenían conocimientos previos de LSF. Los autores desarrollaron un metalenguaje para hablar de los textos y su uso en el ámbito del discurso escrito. Si bien este modelo adapta las categorías de la LSF, no capta toda su complejidad, ya que fusiona en uno los dos niveles

de contexto, género y registro, con la consiguiente pérdida del aporte conceptual, en particular por lo significativo del concepto de “género” para el ámbito pedagógico. Sin embargo, cumplió su cometido al proporcionar una comprensión útil para construir un metalenguaje compartido entre los participantes del proyecto SLATE.

El último aspecto teórico, presentado en forma sucinta y completa, es el modelo pedagógico de géneros basado en el ciclo curricular de cuatro etapas, tomado de la Escuela de Sídney (cap. 5). Los autores califican a este modelo como de “preparación”, por contraste con el de “reparación”, ya que prepara a los alumnos antes de pedirles producción escrita independiente. Esta preparación sucede por medio de un andamiaje del alumno que propone el profesor a lo largo de cuatro etapas. En la primera, la construcción del campo, ofrece la información necesaria para que los alumnos tengan un conocimiento previo en el que insertar los conocimientos nuevos, y que tengan los mejores niveles de motivación disponibles para las etapas siguientes. La segunda, la deconstrucción del texto, se realiza un análisis del texto elegido en los diferentes estratos ofrecidos, en este caso, por las herramientas 3x3. La tercera etapa es la construcción conjunta, en la cual la primera producción escrita es grupal, liderada y fuertemente andamiada por el docente. Recién en la cuarta etapa, la construcción independiente, los alumnos escriben solos. Los autores explican que el mayor desafío pedagógico estuvo en desarrollar esta propuesta para enseñanza en línea. Es interesante cómo los autores revisan las implicancias curriculares y pedagógicas de estas innovaciones, y motivadora la precisión con la que señalan las líneas de investigación por explorar que deja abiertas el proyecto SLATE. El capítulo hace visibles y accesibles las fortalezas de este marco teórico-pedagógico, invitando a adaptar o replicar la propuesta en nuevas intervenciones.

Como señalamos más arriba, en el resto del libro Dreyfus y otros se dedican a los aspectos más específicos de la investigación. La descripción de géneros de lingüística y biología, a modo de preparación de los materiales para la intervención, ocupa los capítulos 6 y 7 respectivamente. El aporte del capítulo 6 está en la confección del perfil de géneros de lingüística, que informó las intervenciones de alfabetización académica en del proyecto SLATE, teniendo en cuenta la modalidad en línea del programa. En este perfil se destacó la diversidad de géneros en la disciplina, lo que da cuenta de la complejidad de la relación género/campo. Para comprender y ordenar esa complejidad, los autores examinan los géneros claves requeridos en el programa de lingüística, detallando en cada paso las diferencias en etapas y en patrones lingüísticos que realizan. Los autores se concentran en etapas claves en estos géneros: la formulación de una tesis o establecimiento de un postulado, que identifican en la fase que llaman Punto. El análisis de los géneros, inicialmente apoyado en el trabajo de Humphrey y Dreyfus (2012), implica avances teóricos que se muestran paso a paso, atendiendo a la variedad disciplinar, como queda consignado en la clasificación lograda, debidamente ilustrada con ejemplos que allanan el camino de quienes se interesen en proyectos de este tipo. El capítulo concluye explorando el trabajo con estos géneros en modalidad virtual, volviendo a demostrar que es en la explicitación, en este caso de los patrones genéricos, donde reside la

fortaleza pedagógica de la pedagogía de géneros. El estudio es un aporte insoslayable para los lectores de este volumen por su claridad y profundidad.

La descripción de géneros claves del pregrado en biología (cap. 7) se enfocó en estudiar la construcción de conocimiento acumulativo a través de los cursos, de modo de comprender y sistematizar la descripción del desarrollo de los textos escritos en que ese conocimiento se realiza. A diferencia del trabajo realizado para lingüística, en biología hay numerosos estudios previos en que apoyarse. Por eso el capítulo releva las perspectivas teóricas que se han ocupado de textos de lectura y de escritura en biología y destacan la importancia de las representaciones visuales en esta disciplina. Llama la atención —aunque el fenómeno se repite en otros capítulos— que primero se exprese que se tomará como referencia el trabajo de la perspectiva de Inglés para Fines Específicos, cuando luego esos aportes no se reflejan en el capítulo. El análisis de macro-géneros para educación terciaria que los investigadores SLATE llevaron a cabo tomó como referencia a Hood (2010). Los investigadores distinguieron entre géneros que dan cuenta del estado del conocimiento (enseñanza primaria y secundaria) y géneros que comunican el desarrollo de nuevas investigaciones, propio de la enseñanza terciaria, y se concentraron en algunas etapas y aspectos de estos últimos. Lo que emergió de este análisis fue un estudio profundo de la etapa introductoria de los informes de laboratorio y de investigación, que requiere un balance sutil de recursos ideacionales en la construcción de taxonomías en distintos campos, y de valoración, en la evaluación de esos campos, de modo de abrir espacio para su propia investigación. También en biología la descripción de géneros es un aporte esencial para los lectores interesados en el área.

Los tutores de la USÍdney que apoyarían, a distancia, a los alumnos de la UHK necesitaban una capacitación en alfabetización académica (cap. 8). El capítulo describe y explica el diseño de la capacitación ofrecida a los tutores que apoyarían a los alumnos de la UHK que participaron en el proyecto. En los talleres se ofreció formación básica en LSF y en la pedagogía de géneros de la ES, específicamente en el CEA. Se puso en práctica el concepto de pedagogía de la “preparación” del capítulo 5 y se instruyó en las herramientas 3x3 aplicadas a géneros específicos de biología y a la evaluación en los textos. Los talleres atendieron específicamente al texto de comentario evaluativo en respuesta al trabajo de los alumnos. Se atendió a la generación de un metalenguaje que optimizara las comprensiones y discusiones sobre los textos y preparara a los tutores para liderar, ellos mismos, el desarrollo de un metalenguaje con sus alumnos. Este es el primer capítulo en que se comienza a desarrollar el CEA para un programa a distancia, que será detallado para cada etapa del ciclo en los tres capítulos finales. Los lectores interesados en el desarrollo de programas de implementación de la pedagogía de géneros entre docentes sin formación específica previa van a encontrar aquí una excelente síntesis de lo que debe incluir un curso de capacitación.

Es en los tres capítulos finales que los autores revisan los apoyos pedagógicos que los tutores deberían ofrecer a los alumnos de la UHK en las distintas etapas del ciclo curricular.

El capítulo 9 se centra en el apoyo en línea en las dos primeras etapas del CEA, la construcción del conocimiento del campo y la deconstrucción o análisis de textos. Esta propuesta, diseñada sobre los recursos desarrollados en la Escuela de Sídney, insiste en la importancia de un metalenguaje que asegure que los alumnos manejen patrones generalizables y transferibles a otros textos académicos. Por tratarse de educación terciaria, la construcción del campo se lleva a cabo a través de la lectura de textos académicos. El andamiaje de esa lectura apunta no sólo a la comprensión, sino también a nutrir las futuras etapas de escritura. Tanto los apoyos en lectura como la deconstrucción o análisis de los textos disciplinares se apoyan en las descripciones de los capítulos anteriores. El trabajo realizado ofrece evidencia de que la explicitación de los patrones textuales es una herramienta clave tanto para la lectura como para la escritura. Los autores detallan el repaso de taxonomías durante la deconstrucción, muestran cómo cada instancia de enseñanza explícita fue seguida de atención personalizada a los alumnos, y proponen actividades focalizadas en los distintos niveles del texto. El capítulo reúne conceptos básicos de la lingüística y la pedagogía desde la solución de problemas prácticos con solvencia teórica y compromiso pedagógico.

El libro avanza en el capítulo 10, con el detalle de la implementación a distancia de la etapa de construcción conjunta en el CEA. El desafío para el equipo de SLATE fue replicar la experiencia presencial de la construcción de textos en un ámbito digital, en línea, de modo de ofrecer la misma práctica del lenguaje de una construcción conjunta presencial. Los autores introducen las propuestas de construcción conjunta en línea realizadas en el marco del proyecto SLATE. Las sesiones de trabajo eran lideradas por los profesores en Australia desde sus terminales de computadora al mismo tiempo que los alumnos en Hong Kong. Luego, el capítulo revisa la bibliografía sobre diferentes propuestas de construcción conjunta, en particular de las etapas mencionadas (Humphrey y Macnaught, 2011).

A continuación, los autores muestran el andamiaje explícito ofrecido, destacando las innovaciones que debieron introducir en las distintas etapas para favorecer las interacciones tutor-alumno. La adaptación de la experiencia presencial, en una etapa intensamente interactiva, a contexto en línea es tal vez la parte más atractiva del capítulo. Se relata cómo los tutores fueron probando estrategias para mejorar la propuesta a distancia de acuerdo a los problemas pedagógicos que se fueron presentando. La transparencia con que se muestran los distintos desafíos que se debieron sortear, creativamente, es otro punto alto del libro para lectores interesados en la implementación de programas de alfabetización académica en línea. En particular los autores detallan los desafíos en la gestión del proyecto: armado de grupos y subgrupos, acceso a computadoras de los alumnos y calidad de conexión, construcción de vínculos a distancia, tiempo insumido por intercambios mecanografiados y no orales. Quien tiene interés en el trabajo docente no debería dejar de leer este capítulo.

La última etapa del CEA es la construcción independiente (cap. 11), que el proyecto SLATE denominó “construcción independiente negociada”. Esta etapa consiste en una interacción

desfasada en el tiempo entre un alumno y un tutor usando la plataforma en línea. El capítulo destaca la importancia de la retroalimentación en la pedagogía de géneros de la ES y presenta un marco teórico analítico para explicar las particularidades de la retroalimentación ofrecida. La última parte se une a los puntos más altos del volumen, ya que ilustra con borradores de los alumnos, de las intervenciones de los tutores y de reediciones de los alumnos, exactamente en qué consiste un *andamiaje de la alfabetización en contextos académicos y terciarios*, que es lo que significa la sigla *SLATE* en inglés. El desarrollo de este capítulo es un cierre certero de todo el libro, pues vuelve la mirada a distintas secciones recorridas, dejando claro el sentido de los contenidos desarrollados en cada una de ellas.

Como anunciábamos, este es un libro de alto valor lingüístico y pedagógico para docentes y académicos interesados en el desarrollo y expansión de la alfabetización académica. De su lectura emerge una propuesta robusta de análisis lingüístico de textos de dos disciplinas distintas desde la LSF. Esta propuesta es valiosa tanto para usar con quienes ya accedieron a la educación terciaria, pero también con quienes necesitan de apoyos como los ofrecidos en el proyecto *SLATE* para lograrlo. La propuesta *SLATE* demuestra el lugar central del lenguaje no sólo para el conocimiento y el aprendizaje, sino también para las prácticas pedagógicas. En el contexto latinoamericano, es urgente que los académicos revisemos nuestras prácticas de andamiaje de la alfabetización académica, donde reside, como este libro sugiere, una buena parte de la desigualdad de acceso a la educación universitaria. Bienvenida, entonces, la inclusión de las herramientas tecnológicas para facilitar esa tarea; bienvenidos los proyectos innovadores y rigurosos, como *SLATE* y bienvenida la nota de esperanza que dejan los libros como este, que difunden el trabajo de colegas en otras partes del mundo.

Bibliografía citada

HOOD, Susan, 2010: *Appraising research: Evaluation in academic writing*, Hampshire, Nueva York: Palgrave Macmillan.

HUMPHREY, Susan, y Soshana DREYFUS, 2012: "Exploring the interpretive genre in Applied Linguistics", *Indonesian Journal of SFL* 1(2), 156-174.

HUMPHREY, Susan, y Lucy MACNAUGHT, 2011: "Revisiting joint construction in the tertiary context", *The Australian Journal of Language and Literacy* 34(1), 98.

ROSE, David, y J. R. MARTIN, 2012: *Learning to write, reading to learn: Genre, knowledge and pedagogy in the Sydney School*, Sydney: Equinox.